

## Medio siglo de Ecofeminismo EL INGREDIENTE MÁS HUMANO DEL DESARROLLO SOSTENIBLE

**10/03/2005 (Redacción Ecoestrategia).**- En 1962 con la salida a la luz pública del ensayo *La Primavera Silenciosa (The Silent Spring)* escrito por la bióloga Rachel Carson y considerado por muchos como la "Biblia del ecologismo", se dio inicio al gran movimiento ambiental que habría de denunciar por primera vez la utilización masiva de productos agroquímicos, principal arsenal de la llamada "Revolución verde", que buscaba garantizar la seguridad alimentaria de la creciente humanidad de la posguerra, ocasionando efectos perjudiciales no sólo al medio ambiente, sino también a la salud de las personas.



Por su labor científica, su compromiso con la defensa del patrimonio natural y su exigencia de una explotación racional de los recursos agrícolas, Rachel Carson se convirtió en la pionera del llamado "ecofeminismo". A esta mujer le siguieron muchas otras, pero tal vez la más representativa fue Lois Marie Gibb que encabezó una larga campaña para demostrar las fisuras del depósito más grande de dioxinas del mundo.

La campaña de Love Canal (Nueva York) Gibb consiguió que 240 familias fueran evacuadas en 1978 y la zona fuera declarada Área Federal de Desastre. La compañía Hooker Chemicals había vendido en 1953 el vertedero al Consejo Local de Educación por un dólar a cambio de que la compañía fuera absuelta de cualquier responsabilidad futura. Estas dos mujeres fueron en su momento el símbolo de la conciencia ambiental crítica en Norteamérica.

Actualmente en todos los países del mundo existen movimientos ambientalistas y sociales liderados por mujeres anónimas que buscan construir un mundo mejor para las futuras generaciones. Vandana Shiva, Bina Agarwal, Wangari Maathai, Val Plumwood e Ivonne Gevara son algunos de los nombres más conocidos por ser ellas quienes han llevado el tema a las grandes esferas internacionales, incluyendo además a la desaparecida Petra Kelly.

### Una carrera en ascenso

En 1974 Françoise D'Eaubonne utiliza por primera vez el término "Ecofeminismo". Desde ese momento la historia del movimiento de mujeres por la naturaleza ha estado marcado por la tensión creativa entre activistas y teóricas. Ya en los años 80 el ecofeminismo adquiere poder a través de acciones políticas concretas en Europa y Estados Unidos, iniciativas de mujeres sobre armas nucleares, pesticidas, ingeniería genética, conservación del agua y de los bosques, además de su rechazo por los aditivos cancerígenos en los alimentos.

El protagonismo de la mujer es indiscutible. En 1991 se reunieron en Miami (Estados Unidos) representantes de todo el mundo para celebrar el Congreso Mundial de Mujeres por un Planeta Sano; fue un encuentro que duró cinco días y en el que participaron 1.500 mujeres de 83 países con una gran variedad de profesiones y procedencias. A partir de las experiencias contadas, las participantes realizaron recomendaciones para un planeta sano, lo que se llamó la Agenda 21 de las Mujeres en Acción.

Las reuniones, congresos y simposios han seguido su marcha, pero cabe destacar la "Conferencia de Mujeres Europeas por un Futuro Sostenible", celebrada en la República Checa en 2002, que durante cuatro días reunió 120 mujeres de 30 países europeos para debatir temas como agricultura y desarrollo, globalización, comercio, consumo y producción sostenible.

Actualmente se considera necesario renovar los esfuerzos para integrar la voz de las mujeres en el desarrollo sostenible, por ello mujeres de todo el mundo han comenzado a desarrollar una nueva "Agenda para la Acción de la Mujer por un Planeta Saludable y Pacífico 2015".

### Por qué el Ecofeminismo

El ecofeminismo basa su existencia en una diferencia palpable entre hombre y mujer: las mujeres se caracterizan por un erotismo no agresivo e igualitarista y por actitudes maternales que la predisponen al pacifismo y a la preservación de la Naturaleza, enfrentando así a las empresas varoniles competitivas y destructivas.



Una de las características del género humano es la diversidad; los colectivos de mujeres no son homogéneos, ni desde el punto de vista social, ni en cuanto a la disponibilidad de recursos económicos o a la actividad laboral que desempeñen. No todas las mujeres son iguales, y por tanto no tiene los mismos comportamientos ni las mismas necesidades.

Pero quizás, hay un punto común que se refleja en los motivos que ocasionan su comportamiento generalizado, y es que continúan desempeñando el papel de cuidadoras, que la sociedad y la cultura occidental les ha asignado a lo largo de los siglos; lo que les hace pensar continuamente en las necesidades de los demás, en estar pendientes de los otros.

El Ecofeminismo se configura como "un movimiento que teoriza las conexiones entre mujeres y naturaleza". Según señala Ana Sabaté Martínez, de la Universidad Complutense de Madrid, "la mayor parte del ecofeminismo occidental tiene un considerable nivel de abstracción, planteando las relaciones con la naturaleza en el ámbito filosófico, frente al concepto de medio ambiente que se maneja dentro de la geografía".

Por su parte, autoras de países no occidentales, India, África y América Latina, han aportado una visión diferente, basada en la experiencia cotidiana de las mujeres en regiones no industrializadas, donde la reproducción social incluye también la producción de alimentos y las mujeres tienen un contacto directo con la naturaleza a través de la gestión cotidiana del agua, los suelos y los bosques.

Por ello, cabe destacar la frase de Vandana Shiva: "hemos de forjar nuestras culturas y nuestras vidas, desde principios que tejan el mundo como un sitio de cooperación, generosidad, con nuevos principios universales mediante la solidaridad, no la hegemonía".

### Líderes de este siglo



El movimiento pacifista y ecologista en el mundo no se entiende sin el nombre de una mujer: Petra Kelly. Como estudiante de ciencia política, participó en movimientos por la paz y por los derechos civiles en Estados Unidos. Más tarde, regresó a su natal Alemania y ayudó a organizar una campaña contra la instalación de misiles. A sus 32 años fue fundadora del partido alemán Los Verdes. En 1983 organizó protestas antinucleares y por los derechos humanos en Berlín y Moscú; en ambos lados fue arrestada. Ese mismo año participó en varios mítines y bloqueos en las bases militares norteamericanas, lo que nuevamente le costó la cárcel. En Suecia, recibió el Right Livelihood Award, conocido como el Premio Nobel alternativo. El 2 de octubre de 1992, Petra Kelly fue hallada sin vida. Su muerte nunca fue esclarecida.

Vandana Shiva es otra mujer comprometida con su tiempo: física teórica de la India, pacifista, seguidora de Ghandi, premio Nobel alternativo y premio Vida Sana 1993, ha escrito multitud de libros. Ha sido capaz de movilizar en la India 5 millones de campesinos contra la Unión General de Tarifas de Comercio (GAT) y de ponerse a la cabeza de la gran movilización en contra de la globalización del comercio en Seattle a finales de 1999. Fundadora de Navdaya un movimiento social de mujeres para proteger la diversidad y la integridad de los medios de vida, especialmente las semillas.

Wangari Maathai de 64 años y Premio Nobel de la Paz también es reconocida internacionalmente por sus esfuerzos para salvar bosques y poner fin a la autocracia y la corrupción en su país Kenia. Esta ecologista ha desempeñado un importante papel al frente del Movimiento Cinturón Verde, una campaña para proteger y sembrar millones de árboles en Kenia y el resto del continente africano. La activista es también profesora universitaria y fue elegida diputada en las elecciones de diciembre de 2002. El año pasado fue nombrada viceministra de Ambiente y Recursos Naturales por el presidente Mwai Kibaki. Su labor comprometida ha ocasionado que fuera víctima de hostigamiento, persecución y arrestos.

Bina Agarwal es también una representante del Ecofeminismo en India. Profesora de Economía del Instituto de Desarrollo Económico de la Universidad de Delhi, ha sido además catedrática de diversas Universidades de Estados Unidos. Para ella, el lazo que ciertas mujeres sienten con la Naturaleza tiene su origen en sus responsabilidades de género en la economía familiar. No son las características afectivas o cognitivas propias de su sexo sino su interacción con el medio ambiente (cuidado del huerto, recogida de leña) lo que favorece su conciencia ecológica.

También hacen parte de la lista la filósofa australiana Val Plumwood, y en América Latina la teóloga brasileña Ivonne Gevara, quien sostiene que la justicia social implica también eco justicia.

Enlaces de interés:

[Feminismo y Ecología](#)  
[Ecofeminismos](#)  
[Los Verdes y el Ecofeminismo](#)  
[Fundación de Vandana Shiva](#)  
<http://www.wedo.org/>